

# Reflexión 30

## Si tienes fe no hay miedo

La fe es el mayor deleite y la más grande dulzura, es la luz más resplandeciente y la mayor santidad que existe, “la fe es la fuente de todas las bendiciones” la persona que tiene fe vive en un paraíso terrenal.

Para acercarse al eterno es necesario tener fe y en que todo es para bien, por lo tanto, todo el que trabaja para tener fe es una persona dichosa.

Porque el ser humano viene a este mundo para conocer el eterno, ese es el objetivo que tenemos que alcanzar en este mundo “por eso somos dichosos” conocer al eterno y a cada instante conectarnos con él (la fe completa sería estar conectado continuamente con el eterno y que él dirigiera todos nuestros pensamientos, todas nuestras acciones eso es lo máximo que el ser humano puede aspirar, pero no es fácil, hay que trabajarlo todos los días y por eso rogamos al señor que nos dé la capacidad de poder entender, comprender lo que él quiere para nuestra vida.) Si eliges saber que cada cosa que pasa es el eterno, entonces, has hecho la elección correcta. Y si eliges pensar que no es el eterno si no que eres tú o es esa otra persona, entonces no hiciste la elección correcta; eso que te sucedió en realidad lo hizo el eterno y que, por supuesto, es para bien “aunque tú no lo entiendas” entonces estás en lo correcto.

Si es el eterno, entonces es algo bueno. Porque el eterno hace solamente el bien. Si das las gracias, entonces hiciste la elección correcta; pero si piensas que lo que te pasó no es bueno que lo adjudicadas a ti mismo o a cualquier otra causa, la naturaleza o a la mala suerte, entonces estás equivocado.

El que cree que todo es para bien no es “un exaltado a nivel espiritual” ¡en absoluto! ¡Crear que todo es para bien es una obligación, un mandamiento! La persona tiene que trabajar y esforzarse por su fe. No importa lo que le pase, tienes que esforzarse por cada día confiar más en el eterno.

Cuando viene un pensamiento malo, “no le dejes entrar” sino di: “yo creo en el eterno, que tengo fe en que el eterno es mi fortaleza, mi protector y que el eterno es bueno y todo lo que hace es para mi bien” ¡hay que pelearse con la inclinación al mal y eso es luchar por tu fe! La inclinación al mal va a intentar por todos los medios para que tú no creas lo que dice la tora sobre el eterno “por eso hay que luchar”.

La Tora y los mandamientos entran en la categoría de lo “natural” porque la fe es algo sobrenatural “es creer en lo que no se ve” porque no lo entiendes, no sabes, no ves y a pesar de todo ¡crees! “aún hay más: ves algo malo ¡y crees que es bueno! ¿Y por qué? Porque si eso lo hizo el eterno ¡entonces necesariamente es bueno! yo no entiendo, no veo, pero creo lo que dice la palabra de Dios sobre la humanidad, sobre mi vida, y sobre la eternidad; para eso vinimos a este mundo: ¡para alcanzar la fe completa! cuando uno da las gracias por, por lo que le falta eso es entender el propósito que Dios tiene con tú vida. La luz del eterno es una luz que ahuyenta toda la oscuridad del mundo, la luz del eterno es la luz de la Tora, los mandamientos ¡pero la luz más brillante es la luz de la fe! Porque sin fe nadie verá al señor. Amén